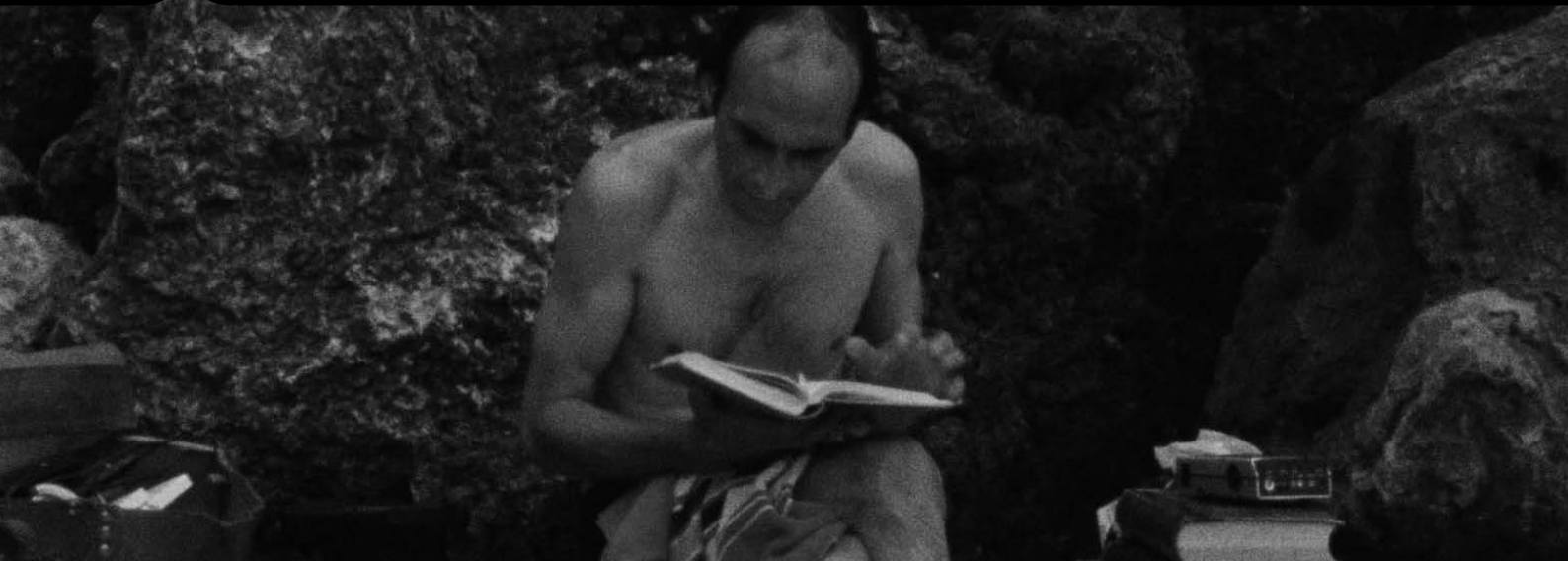




CHICHO o MIENTRAS EL CUERPO AGUANTE

(UNA COMEDIA DIDÁCTICA)

DIRIGIDA POR FERNANDO TRUEBA



Sinopsis

"Chicho o Mientras el cuerpo aguante (una comedia didáctica)" se adentra en el universo del cantautor Chicho Sánchez Ferlosio a través de una propuesta situada entre el retrato documental, la película musical, la conversación filosófica y la comedia. Una obra libre y heterodoxa que convierte el propio rodaje en parte de la película y que ahora vuelve restaurada en 6k a partir de su negativo original en 16mm.

Su recuperación permite reencontrarse no sólo con uno de los personajes más singulares y difíciles de clasificar de la cultura española del siglo XX, sino también con una obra temprana de Fernando Trueba en la que ya aparecen su pasión por la música, la conversación, el humor y los personajes que viven al margen de cualquier convención.

Entrevista a Fernando Trueba, por Iñako Díaz-Guerra

Fernando Trueba (Madrid, 1955) tiene un Oscar, seis Goya y una larga colección de clásicos y éxitos de taquilla que le han permitido una carrera paralela no menos brillante fuera de la ficción. Ya en 1982, nada más conquistar las salas con ÓPERA PRIMA, decidió dedicar su siguiente película a Chicho Sánchez Ferlosio, hijo de icono falangista, hermano de icono a secas, cantautor marxista y ácrata, poeta, filósofo, matemático y tantas cosas que el entonces joven director cayó rendido. CHICHO O MIENTRAS EL CUERPO AGUANTE se reestrena esta semana en cines y sirve de excusa para hablar del ayer, el ahora y lo que surja con un conversador fabuloso.

¿Qué aprendiste de Chicho?

Me fascinaba de su personalidad que tenía un sentido lógico radical. Llevaba la lógica a sus últimos extremos. Cuando conocí a Chicho, se contaban muchas historias de él, algunas tan geniales que me pregunto si pueden ser verdad. Por ejemplo, contaban que en aquella época en los billetes ponía que "el Banco de España pagará al portador su precio en oro" y él se presentó allí, en Cibeles, con un billete de 100, fue a la caja y dijo: "Vengo a cobrar este cheque". El cajero, perplejo, le dijo que aquello que ponía en el billete era una forma de hablar y Chicho le respondió: "¿Pretende usted decir que el Estado nos está engañando a los ciudadanos?". El otro intentó justificarse hasta que ya se puso nervioso, se formó cola y le indicó que se sentara y mandaría a alguien a atenderle. Eso hizo, pero hubo un problema.



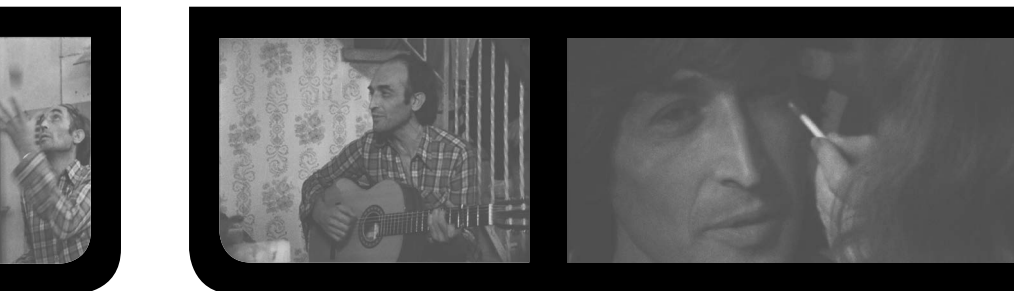
Intervienen

CHICHO SÁNCHEZ FERLOSIO
ROSA JIMÉNEZ DÍAZ
ISABEL ESCUDERO
FERNANDO TRUEBA

Equipo Técnico

Dirección	FERNANDO TRUEBA
Guion	FERNANDO TRUEBA, CHICHO SÁNCHEZ FERLOSIO
Fotografía	ÁNGEL LUIS FERNÁNDEZ
Montaje	MIGUEL ÁNGEL SANTAMARÍA
Música	CHICHO SÁNCHEZ FERLOSIO
Sonido	BERNARD ORTHION
Ayudante de dirección	ENRIQUE GABRIEL
Producción	CRISTINA HUETE
Productor ejecutivo	ÓSCAR LADOIRE
Productoras	ÓPERA FILMS S.L. (FERNANDO TRUEBA P.C.), GLOBE FILMS

Año: 1982 / Duración: 89' / País: España / Idioma: español



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

f www.facebook.com/golem.madrid

@GolemMadrid

Entrevista a Fernando Trueba, por Iñako Díaz-Guerra (El Mundo)

¿Cuál?

En ese momento descubrieron que, en vez de zapatos, llevaba unas aletas de bucear. Así que los siguientes en llegar fueron una pareja de policías: "¿Cuál es el problema, caballero? Y Chicho, muy tranquilo, dijo: "Problema no hay ninguno, señores agentes, yo he venido a cobrar un talón y a esta gente no le ha gustado mi calzado". Como esta, había 20 historias a cual mejor. Él aplicaba la lógica de una manera aplastante y esto le venía de familia.

Era hijo de Rafael Sánchez Mazas, escritor, periodista y fundador de Falange, y hermano de Rafael Sánchez Ferlosio, uno de los grandes de nuestras Letras.

Eso es. Sánchez Mazas fue ministro sin cartera de Franco después de la guerra. Había escrito la letra del 'Cara al sol', era un poeta y novelista respetado, pero... ¿Qué ocurría? Que no iba a los Consejos de Ministros. Pasaba tres pueblos, le importaba una mierda todo aquello. Esto me lo contó Chicho con orgullo porque, aparte de las diferencias ideológicas, guardaba muchísimo cariño a su padre. Entonces, un día Sánchez Mazas recibió una invitación para una recepción en El Pardo. La recibió el día 5 de abril y

la recepción era también el día 5, pero de mayo. El 6 de abril, cuando todavía quedaban 29 días para el evento, contestó con el siguiente telegrama: "Lamento no poder acudir a su amable invitación por hallarme convaleciente de una leve indisposición". Un mes antes. Nunca le volvieron a llamar para nada, pasó a ser un tipo que no existía. Era una familia alucinante.

Y bastante significativa de la realidad de España del siglo XX, con mucha más mezcla de bandos dentro de las familias de lo que la polarización actual entiende.

Claro, es que las dos Españas no pueden ser reales porque no existe la geometría en la realidad. La geometría es un invento del pensamiento humano. Un país no puede estar partido. ¿Cómo? ¿Dónde están las rayas? No se sabe dónde empieza y dónde acaba. La Tierra es redonda, nada puede estar partido salvo un melón, pero triunfan los tópicos.

¿Cómo era el Fernando Trueba de 1981?

Era igual que el de ahora, pero corría mucho más rápido. Yo tenía una velocidad increíble. No he perdido una carrera en mi vida y casi siempre ganaba los pulsos. No hacía deporte, no era

un atleta, sólo corría. Y he mantenido esa velocidad alucinante hasta bastante mayor, pero ya no me atrevo a hacer la prueba.

¿Qué te lleva, con 26 años y justo después del éxito de ÓPERA PRIMA, a hacer una peli tan poco comercial como esta de Chicho?

Por un lado, la fascinación del personaje y, por otro, el rechazo del éxito. En aquella época, la gente de mi generación siempre preguntaba si un disco o una película era comercial o de calidad. No había punto medio. Y yo decía: "Joder, EL HOMBRE QUE MATÓ A LIBERTY VALANCE de John Ford es comercial y de calidad, y GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah, o LA FIERA DE MI NIÑA". Pero había esa especie de dogma de que si algo tenía éxito, no era bueno y si era bueno, nadie lo veía. Entonces, yo tenía una necesidad de lavarme el éxito y esta película era perfecta para eso porque no la iba a ver nadie. Necesitaba no hacer lo que pedía el guión, que era 'Ópera prima 2', otra comedia y tal. Me gustaba mucho hacer comedias, pero no me gustaba y nunca me ha gustado hacer películas como churros.